



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

SEMINARIO PROBLEMAS COLOMBIANOS CONTEMPORÁNEOS
CICLO 2024

Clausura Ciclo 2024
A propósito de los 20 años del Grupo Sofos

Presentación de la película
Caída libre
(Nosedive)

Cómo influyen las redes sociales en la vida cotidiana.

Conversación presencial con
Sergio Restrepo Jaramillo
26 de octubre de 2024



Fotograma de la película *Caída libre*

«Lo que la gente dice de ti será la métrica más importante en el futuro».

Shiv Singh

* * *

EL GRUPO SOFOS TIENE EL GUSTO DE
INVITARLE A LA PRESENTACIÓN DE LA PELÍCULA:

CAÍDA LIBRE
(NOSEDIVE)

CON LA PARTICIPACIÓN DE:



SERGIO RESTREPO JARAMILLO (Enviado, 1976) tiene estudios de Ingeniería Mecánica, Comunicación Social y Gastronomía. Perteneció, entre otros, a los colectivos Paz de Mentes y Redepaz, y en 1999 participó en la creación del centro cultural Stultifera Navis («La Nave de los Locos») en el barrio Mesa de Enviado, proyecto que dirigió hasta septiembre de 2005. Es miembro fundador de la Corporación Otraparte, fue director del Teatro Pablo Tobón en la ciudad de Medellín y actualmente ejerce su labor cultural en Comfama.

* * *

ENTRADA LIBRE

Lugar: Casa Museo Otraparte

Fecha: 26 de octubre de 2024

Hora: 3:00 p.m.

[Otraparte.org/agenda-cultural/sofos/20241026-sofos/](https://otraparte.org/agenda-cultural/sofos/20241026-sofos/)

* * *

¿Eliminar a los otros para ser felices?

Por Yolanda Ruiz

La apuesta más extendida en el debate público está hoy en crear y promover la sensación de caos, de desastre total y no futuro. Y siempre todo es culpa de «el otro», «los otros», los enemigos. El miedo, el odio, la rabia son emociones que traen buenos dividendos en la política y en las métricas de redes y medios. Cuando se promete esperanza, se ofrece como la promesa de salir del infierno creado por «los otros». La razón no gana y los algoritmos que hoy rigen nuestras vidas premian las batallas, las emociones fuertes y castigan las razones y los intentos de conciliación y entendimiento. Aun así, cuánta necesidad tenemos de argumentos, razones y esperanza.

Hablo de Colombia y también del mundo porque esto es una tendencia planetaria que viene creando el ambiente propicio para alimentar guerras, nacionalismos, xenofobia, liderazgos agresivos, discriminación de todo tipo. Esos problemas han existido siempre y no nacieron en la era de la hiperconexión, pero se han exacerbado al punto de que ya no se cree en los hechos, se cree en los memes y las tendencias y sobre ellos se toman decisiones que impactan a las sociedades. Hoy la percepción pesa más que la realidad.

En esa nueva «realidad» creada sobre muchas ficciones, en donde hacer un buen espectáculo es lo que cuenta, es fácil profundizar las divisiones, los muros, las exclusiones. Se trata de hablar de «ellos» (siempre malos, culpables, cuestionables, bandidos) y «nosotros» (los elegidos, los portadores de la verdad, los inocentes). Dividir el mundo entre buenos y malos es un primer paso para poder creer que tenemos el derecho de borrar a esos «otros». Eso va desde la censura hasta las guerras de exterminio y los genocidios.

Dependiendo de quién lo diga, «los otros» son los de color distinto, los que tienen un dios diferente, los migrantes, los de izquierda o los de derecha, los ateos o los creyentes, los pobres o los ricos, el Estado o los privados. Según la lógica de ese pensamiento excluyente, en «los otros» está el origen de nuestros males y acabar con ellos, excluirlos o minimizarlos es la manera de

llegar al paraíso perdido. Eliminar a «dos otros» para ser felices. Según esa lógica hay solamente una manera de pensar y si alguien se sale de la norma se vale silenciar, censurar o matar. Lo mismo pensaban en los tiempos de la Inquisición.

En este mundo de posiciones extremas y de catástrofes anunciadas, cada vez hay menos espacio para debatir argumentos, para dejarse convencer por ellos y transformar la mente con ideas frescas. Lo que más se busca es confirmar las creencias, reafirmar los prejuicios y acabar con las dudas que han sido y serán siempre el motor de los nuevos conocimientos, de la ciencia, de las transformaciones, de la creación. El que duda, busca más; el que duda, piensa más; el que duda, aprende más. Sin embargo, hoy cuesta dudar. No hay tiempo para pensar, para entender ni reflexionar. No expresar certezas, no tomar partido, no sentar posición sobre lo divino y lo humano, sobre lo que se sabe y lo que no se sabe, parece ser una grave infracción en tiempos de redes instantáneas. No hay espacio para los no creyentes o para los que pueden ser agnósticos frente a las distintas religiones o fanatismos que hoy batallan en medio de la infodemia.

Estoy muy convencida de que se vale decir no sé y dudar de las «verdades» que se venden con brillantes técnicas de mercadeo en los videos reales, trucados o falsos que circulan en las redes. Se vale creer que la realidad es diversa y compleja. Se vale argumentar en vez de insultar, se vale buscar signos de esperanza en medio de la incertidumbre, se vale apostar por lo que nos queda de humanidad. Por eso hago votos para que algún líder nos ofrezca una esperanza para todos, sin revancha, sin que «la utopía» de unos implique borrar a «los otros» del mapa. ¿Habría alguien que pueda ofrecer esa esperanza?

Fuente:

El Espectador, 2 de mayo de 2024.

<https://www.elspectador.com/opinion/columnistas/yolanda-ruiz/eliminar-a-los-otros-para-ser-felices/>

* * *

Las noticias en los aparatos de todos los bolsillos

Por Arturo Guerrero

El mundo cabe en un bolsillo. Y en el bolsillo bulle un aparatico que contiene el presente. Este presente ya no se mide en días como antes, cuando los periódicos de papel despertaban a la gente con el golpe de ojo de la realidad real. Tampoco se calcula en horas, como cuando los noticieros de radio y televisión aturdían la modorra general a horas exactas.

Hoy la vida va al galope de un caballo sin jinete. No solo porque el internet y las redes trituraron los relojes, sino porque las fuentes de las noticias se multiplicaron al infinito. Se descuida uno y han estallado tres nuevas guerras en África y Asia. Las contiendas deportivas se han dividido y subdividido en copas, recopas y recontracopas. ¡Ay de quien no esté al día, al segundo, en cada detalle del bullicio universal! Más le valdría no llegar a la reunión o al almuerzo, pues va a ser objeto de burlas, lo mirarán poco menos que como a un extraterrestre. Ser ciudadano cabal equivale a tener varias patrias simultáneas y todos los husos horarios.

Más se demora una persona en sonar para un puesto público que en ser destituido por adelantado, debido a la más reciente pesquisa sobre su mala vida pasada. Los magistrados judiciales han de madrugar a elegir al dignatario del día, pues la presión de la multitud no les permitirá sosiego.

Cada paso emprendido en la maraña de la administración estatal provocará instantáneas reacciones furibundas de quienes se sienten humillados y ofendidos. Para estar en estas jugadas, todos han de mantenerse al corriente del último estallido de la actualidad.

Así, estar informado al instante equivale a investirse de inmunidad y de capacidad de ataque. Las noticias han copado el tiempo de la sociedad y lo han investido de urgencia y fugacidad, como nunca antes sucedió en la historia. El hombre informado es el ser desbordado.

Consumir novedades se ha convertido en deporte, pasión y necesidad. Todo es apremiante, todo es escandaloso, todo se necesita para vivir en sociedad. El papel que antes cumplían los sabios lo desempeñan ahora los chismosos. La intriga creció como un incendio en el páramo.

El molde en que se entregan hoy las noticias es el de la polarización. Como no queda tiempo para pensar ni analizar, cada hecho o decisión pública entra en los cerebros de acuerdo con la valoración preestablecida por los prejuicios, las militancias y los sectarismos. De esta manera se mantiene exacerbada la pasión que llevará a las guerras del futuro.

Los infinitos canales por donde circulan las informaciones están copados por los distintos protagonistas del poder. Antiguamente los empresarios se ocupaban del dinero, hoy han comprado los medios de comunicación a las familias que los fundaron en siglos pasados. No importa que les representen gastos, que no agreguen dineros a sus negocios. Los han adquirido porque otearon el enorme poder que da el control de los cerebros.

Ellos saben lo que vale estar incrustados en los aparaticos de todos los bolsillos.

Fuente:

El Espectador, 14 de marzo de 2024.

<https://www.elspectador.com/opinion/columnistas/arturo-guerrero/las-noticias-en-los-aparatos-de-todos-los-bolsillos/>

Grupo Sofos

Correo electrónico: gruposofos@gmail.com

Blog: <https://gruposofos.blogspot.com/>